

**Isidoro Martín Martín**

Psicólogo y Sexólogo Clínico

Miembro de la Asociación Española de Sexología Clínica

Burgos

## El Principito, querer y amar.....

-“Te **amo**” - dijo el principito...-“Yo también te **quiero**” - dijo la rosa.

-“**No es lo mismo**” - respondió él...

**“Querer** es tomar posesión de algo, de alguien. Es buscar en los demás eso que llena las expectativas personales de afecto, de compañía... **Querer** es hacer nuestro lo que no nos pertenece, es adueñarnos o desear algo para completarnos, porque en algún punto nos reconocemos carentes.

**Querer** es esperar, es apegarse a las cosas y a las personas desde nuestras necesidades. Entonces, cuando no tenemos reciprocidad hay sufrimiento. Cuando el “bien” querido no nos corresponde, nos sentimos frustrados y decepcionados.

Si quiero a alguien, tengo expectativas, espero algo. Si la otra persona no me da lo que espero, sufro. El problema es que hay una mayor probabilidad de que la otra persona tenga otras motivaciones, pues todos somos muy diferentes.

**Cada ser humano es un universo.**

**Amar** es desear lo mejor para el otro, aún cuando tenga motivaciones muy distintas. **Amar** es permitir que seas feliz, aún cuando tu camino sea diferente al mío. Es un sentimiento desinteresado que nace en un donarse, es darse por completo desde el corazón. Por esto, el amor nunca será causa de sufrimiento.

Cuando una persona dice que ha sufrido por amor, en realidad ha sufrido por querer, no por amar. Se sufre por apegos. Si realmente se ama, no puede sufrir, pues nada ha esperado del otro. Cuando amamos **nos entregamos sin pedir nada a cambio**, por el simple y puro placer de dar.

Pero es cierto también que esta entrega, **este darse**, desinteresado, **solo se da en el conocimiento. Solo podemos amar lo que conocemos, porque amar implica tirarse al vacío**, confiar la vida y el alma. Y el alma no se indemniza. Y **conocerse es justamente saber de ti, de tus alegrías, de tu paz, pero también de tus enojos, de tus luchas, de tu error**. Porque el amor trasciende el enojo, la lucha, el error y no es solo para momentos de alegría.

**Amar** es la confianza plena de que pase lo que pase vas a estar, no porque me debas nada, no con posesión egoísta, sino estar, en silenciosa compañía. **Amar** es saber que no te cambia el tiempo, ni las tempestades, ni mis inviernos.

**Amar** es darte un lugar en mi corazón para que te quedes como padre, madre, hermano, hijo, pareja, amigo, y saber que en el tuyo hay un lugar para mí.

**Dar amor no agota el amor**, por el contrario, lo aumenta. La manera de devolver tanto amor, es abrir el corazón y dejarse amar.”

-“Ya entendí” - dijo la rosa.

-” **No lo entiendas, vívelo**” -dijo el principito